

## Declaración de Nagasaki por la Paz

"Súbitamente, un destello de luz similar a un arco iris estalló detrás de mí. Una ráfaga de viento me derribó, arrojándome violentamente al suelo de la calle. Al tocar mi espalda, mis ropas habían desaparecido, y mi piel estaba ampollada y viscosa, pegándose a mis dedos. Pasé tres años y siete meses en el hospital, al borde de la muerte, y durante un año y nueve meses de mis estancia, yací boca abajo, con la espalda cubierta de quemaduras graves. Mi pecho estaba cubierto de úlceras, la carne se descomponía hasta los huesos por el roce con la cama. Incluso ahora, mi pecho está tan hundido que se puede ver mi corazón latiendo a través de mis costillas."

Esta es la experiencia de TANIGUCHI Sumiteru, quien sufrió quemaduras de color rojo vivo en toda la espalda en la explosión atómica a la edad de 16 años.

El 9 de agosto de 1945, a las 11 y 2 minutos de la mañana, una bomba atómica estalló en el cielo de Nagasaki, cobrando la vida de 74.000 personas hasta el final de ese año. Los *hibakusha* -víctimas del bombardeo atómico- que sobrevivieron desarrollaron leucemia, cáncer y otras enfermedades años y décadas después de la tragedia, enfrentándose aún hoy a sufrimientos y ansiedad debido a los efectos de la radiación.

El Sr. Taniguchi falleció hace seis años, pero antes de su muerte dejó un mensaje que parecía prever el mundo de hoy: "Parece que la gente está olvidando gradualmente el sufrimiento del pasado. Este olvido me aterra. Temo que esa falta de memoria conducirá la aceptación de nuevos bombardeos atómicos".

En medio de la prolongada invasión de Ucrania, Rusia sigue amenazando con usar armas nucleares. Otros países poseedores de armas nucleares están acelerando acciones para fortalecer su dependencia de estas armas o incrementando sus capacidades nucleares, elevando aún más el riesgo de una guerra nuclear.

En este momento, ¿qué debemos hacer?

Debemos regresar al inicio mismo, a examinar "qué le sucedió a los seres humanos bajo aquel hongo atómico hace 78 años", y enfrentarnos a la cuestión fundamental de "¿qué sucedería con la Tierra y la humanidad si estallara una guerra nuclear ahora?"

En la Cumbre de Hiroshima del Grupo de los Siete, G7, en mayo de este año, los líderes de todos los países participantes visitaron el Museo Memorial de la Paz de Hiroshima y se encontraron con un *hibakusha*, manifestando al mundo a través de sus propias acciones, la relevancia de conocer la realidad de los bombardeos atómicos. Además, uno de los documentos finales de la Cumbre, titulado Visión de Hiroshima del G7 sobre el Desarme Nuclear, reafirmó que "no hay vencedores en una guerra nuclear" y que "nunca debemos librar tal guerra".

Sin embargo, la Visión de Hiroshima se basa en la "disuasión nuclear", es decir, que las naciones mantienen su seguridad a través de la posesión de armas nucleares. Rusia no es el único Estado que representa el riesgo de la disuasión nuclear. Mientras las naciones dependan de la disuasión nuclear, no podremos lograr un mundo sin armas nucleares. La única forma de proteger verdaderamente nuestra seguridad es eliminar las armas nucleares de la faz de la Tierra.

Hago un llamado a los líderes de los países poseedores de armas nucleares y a sus aliados bajo el paraguas nuclear:

Ahora es el momento de mostrar coraje y tomar la decisión de romper con la dependencia de la disuasión nuclear. Ruego que avancen de manera constante hacia la abolición de las armas nucleares

mediante el diálogo, no la confrontación, bajo la premisa de seguridad centrada en el ser humano.

Hago un llamado al Gobierno de Japón y a los miembros de la Dieta Nacional:

El mundo está observando de cerca las acciones del único país del mundo que ha experimentado bombardeos atómicos en tiempos de guerra. Para dejar clara la determinación de Japón de abolir las armas nucleares, ruego que participen como observadores en la Segunda Conferencia de los Estados Signatarios del Tratado de Prohibición de Armas Nucleares (TPAN), y que firmen y ratifiquen el Tratado lo más pronto posible. Pido también que, además de mantener firmemente los principios de paz establecidos en la Constitución Japonesa, emprendan esfuerzos diplomáticos orientados al desarme y la reducción de tensiones en la región, como la desnuclearización de la Península de Corea y la iniciativa de la Zona Libre de Armas Nucleares del Noreste de Asia.

Les pido a todos en el mundo que se detengan por un momento y reflexionen:

Al relatar sus sufrimientos personales, a pesar del dolor provocado por el recuerdo de sus experiencias con el bombardeo atómico, los *hibakusha* han convocado continuamente al mundo a reconocer cuán inhumanas son las armas nucleares. ¿No han sido sus testimonios la "fuerza disuasiva" que ha impedido el uso de armas nucleares durante 78 años?

Este año, la edad promedio de los *hibakusha* ha superado los 85 años. A medida que nos acercamos a un momento en el que ya no haya *hibakusha* sobrevivientes, dependerá de las acciones de cada individuo poder mantener viva esa genuina "fuerza disuasiva" y poder abolir las armas nucleares.

Les ruego que visiten los lugares de los bombardeos atómicos, que vean con sus propios ojos y sientan las consecuencias de las armas nucleares. Les pido que escuchen los testimonios de los *hibakusha*, un legado común de la humanidad que debe seguir siendo compartido con y en todo el mundo. Conocer la realidad de los bombardeos atómicos es el punto de partida para alcanzar un mundo sin armas nucleares y podría ser también la fuerza motriz para cambiar el mundo.

Soy un *hibakusha* de segunda generación; mis padres también son *hibakusha*. Para asegurar que Nagasaki sea el último lugar en sufrir un bombardeo atómico, la próxima generación de *hibakusha*, incluyéndome a mí, continuará firmemente con la misión de los *hibakusha*, transmitiendo el testigo de la paz a las generaciones futuras.

Hago un enérgico llamamiento al Gobierno de Japón para que refuerce aún más el apoyo a los *hibakusha* y brinde alivio a los que sufrieron un bombardeo atómico lo más pronto posible.

Expreso mis más profundas condolencias a aquellos cuyas vidas fueron segadas por las bombas atómicas, y declaro aquí que Nagasaki continuará esforzándose por difundir una "Cultura de Paz" en todo el mundo, así como por lograr la abolición de las armas nucleares y alcanzar una paz mundial duradera, trabajando con no solo Hiroshima, Okinawa y Fukushima -que fue víctima de la contaminación por radiación- sino con todas las personas que desean la paz.

SUZUKI Shiro  
Alcalde de Nagasaki  
9 de agosto de 2023